

VICTORIA

ORGANO de la
2ª BRIGADA de
la 11ª DIVISION

Año I

Madrid, 1 de mayo de 1937

Núm. 1

EDITORIAL

VICTORIA, órgano de la novena Brigada, antigua primera bis, en su primer número saluda a todos los jefes, oficiales, comisarios, clases y soldados de la Brigada.

VICTORIA sale para ser el compañero íntimo de todos los miembros que componen la Brigada; servirá para estrechar más los lazos de colaboración entre

mandos y soldados, será el orientador de nuestras luchas, el que corrija nuestros defectos y haga de cada combatiente un luchador consciente de la causa antifascista.

VICTORIA debe merecer el cariño de todos los soldados, por ser el órgano de expresión de los mismos; nuestro deber ha de ser hacer un periódico desde el

cual se dé a conocer el entusiasmo y la capacidad combativa y antifascista de nuestra Brigada, donde las demás unidades siempre tengan que aprender algo de nuestro periódico.

VICTORIA también buscará la colaboración de las fábricas y talleres, y buscará una penetración entre los trabajadores de la retaguardia y los combatientes del frente; desde nuestro periódico los combatientes sabrán por qué y para qué trabajan las fábricas y talleres; los obreros sabrán para qué y por qué combaten nuestros soldados en las trincheras, buscando de esta manera la máxima colaboración para la causa antifascista.

VICTORIA sale en una fecha gloriosa, el Primero de Mayo, día de lucha internacional; sale para luchar. Los soldados de la novena Brigada sabrán utilizar su periódico como corresponde, como luchadores conscientes contra el fascismo internacional, que ha invadido nuestro suelo.

¡Salud a nuestro periódico!

José del CAMPO

Comisario de la novena brigada



¡¡ INDEPENDENCIA !!



¡¡ BUENA GENTE !!

Como los curas y las iglesias están un poquito de capa caída aquí, los niños «píos» resulta que de religión no saben ni «pío».

Y uno de estos angelitos preguntaba ayer a su mamá, respetable dama de la Junta de Caridad de San Serenil del Monte:

—Oye, mamá. ¿Por dónde está Dios?

A lo que contestó la buena señora:

—Por allí arriba, hijo mío. Por donde vienen los aviones.

Y, mientras, calan bombas y se despedazaban mujeres, niños y ancianos.

Los del orden son así.

EL TELEFONO DE NUESTRA
IMPRENTA ES EL NUM. 15858

A los combatientes

Este periódico, que está hecho para vosotros, debe estar hecho también, en su mayoría, por vosotros.

Quiere esto decir que desde aquí, desde esta **retaguardia - vanguardia** que es Madrid, se os pueden hacer indicaciones, dar normas, iniciativas, etcétera, que os alienten y animen en la lucha; pero vosotros, soldados del Ejército popular, sois los que más de cerca veis los detalles de esta horrenda campaña entablada por unos generales traidores y unos señores que siempre vivieron muy bien y aspiraban a vivir mejor.

Por esto queremos haceros un ruego, mejor dicho, deciros que tenéis la obligación moral de enviarnos vuestras impresiones de los frentes de lucha. Una impresión de un miliciano puede valer más que el

mejor artículo del mejor escritor de retaguardia.

Y no os importe, camaradas, tener mala letra, poca ortografía, mala redacción o equivocaros en algunas de vuestras manifestaciones. Nosotros estamos aquí para corregirlas y encauzarlas por el camino que ha de seguir toda opinión antifascista, y, por tanto, sana.

En cuanto a eso de la ortografía, letra, etc., aprovechamos la ocasión para deciros que aquellos compañeros que se encuentren en mejor situación que otros a este respecto, están obligados a enseñarles, puesto que no sólo estamos luchando contra el fascismo internacional, sino en pro de la cultura y el engrandecimiento moral de la patria.

¡Camaradas! ¡Todos colaboradores del periódico!

Cómo debemos emplear nuestra experiencia

Es necesario sacar en todo momento las experiencias de nuestras luchas pasadas, y de esta experiencia sacar las enseñanzas que nos han de conducir a la victoria final. Si en cada operación encontramos algún defecto, debemos corregirlo inmediatamente; verdad es que vamos corrigiendo nuestros defectos, pero muy despacio; es necesario correr más, fortalecer más nuestro Ejército Popular, imponiéndonos nosotros mismos una disciplina de hierro y efectuar acciones de más rendimiento.

Todos sabemos que de nuestras luchas hemos sacado la conclusión de que era necesario un mando único. Pues bien: ya lo tenemos, pero es necesario fortalecerlo con nuestra obediencia ciega, ejecutando sus órdenes con la mayor rapidez y entusiasmo. Hemos aprendido a resistir los ataques del enemigo, por muy duros que hayan sido; pero ahora, camaradas, hemos de aprender a atacar de una manera decidida y enérgica; cuando el mando nos da la orden de avanzar, hay que ejecutarla sin titubeos, como un solo hombre. Sólo así conseguiremos la victoria en muy breve tiempo; en todo momento hemos de pensar que el enemigo que tenemos enfrente es el mismo que en campos y ciudades nos ametrallaba cuando pedíamos el salario justo que nos permitiera cubrir las necesidades de nuestro hogar. Entonces luchábamos contra él sin armas y conseguíamos derrotarle; pero hoy, camaradas, tenemos las armas en la mano y una razón muy poderosa, que es la libertad y la independencia de España. Con esto nos sobra para vencer, pero hay que vencer en seguida. ¿Cómo? Con mando único, disciplina y siendo conscientes de nuestros deberes.

Labor de comisarios

Mis experiencias como comisario me hacen creer firmemente que una de las bases necesarias para obtener la victoria definitiva sobre el fascismo es la creación de un Ejército regular disciplinado y consciente sobre la guerra que llevamos a cabo. ¿Cómo hemos de conseguir esto? Aquellas pequeñas unidades que luchaban con sus iniciativas aisladas había que fusionarlas para obtener un rendimiento más concreto y más amplio. Para ello había que sacrificar los nombres que se habían impuesto estas unidades, y que muchas de ellas se habían destacado por su valentía y buen comportamiento. Nosotros, los comisarios, nos encargamos de hacer comprender a nuestros milicianos que por la causa antifascista no sólo sacrificamos el nombre, sino la vida y todo lo que sea necesario. Pero la organización de este valioso Ejército regular no se hacía solamente fusionando estas pequeñas unidades: había que darle una buena dirección militar y una buena compenetración política. Esto, en gran parte, lo hemos conseguido los comisarios ejerciendo un control sobre los mandos que no funcionaban bien, unos por inconsciencia y otros por incapacidad; a los que eran inconscientes había que hacerles comprender sus desviaciones a base de la justa política del Gobierno del Frente Popular, y los que eran incapaces había que enseñarles creando escuelas militares en el mismo frente. Con esto hemos conseguido bastante, pero no todo lo necesario, pues nosotros hemos de basarnos en que

con una buena dirección conseguiremos todos los objetivos; pero la acción de los comisarios no puede limitarse solamente a la educación de los mandos; tenemos que extender nuestra acción hasta el último soldado de la República, creando en cada brigada el Hogar del Combatiente, con sus clases para analfabetos, sus bibliotecas, sus charlas políticas y sanitarias, sus cuadros artísticos y sus distracciones de tipo cultural, además del trabajo de organización y político que se ha de realizar diariamente en cada compañía, tomando siempre como base la independencia de España y la política del Frente Popular.

Nuestro Ejército Popular ha de ser fuerte, moral y físicamente. Para esto hay que dedicar una especial atención; nuestros soldados tienen que ser fuertes; tenemos que organizar en las brigadas la cultura física diaria y crear unos cuadros deportivos que, al mismo tiempo que sirven de distracción a nuestros soldados en sus horas libres, les forja un cuerpo sano y ágil; con esto el soldado está siempre alegre y en condiciones de ejecutar cualquier acción que el mando le ordene.

En todo momento el comisario será el ejemplo, el orientador y el consejero de nuestros soldados, demostrándoles tanto en el combate como en el descanso que es el camarada de la confianza de todos.

José DEL CAMPO

Héroes de nuestra Segunda Brigada

Juan José Abad Sánchez, comisario político de la primera compañía del batallón Heredia, murió en el frente de Guadalajara. Campesino, desde muy joven dedicó todas sus actividades y energías en el trabajo político, desarrollando una extensa labor antifascista durante los años del bienio negro. Fue perseguido por los reaccionarios de Valdepeñas, su pueblo; después de pasar un sínfin de calamidades y martirios en defensa de nuestra causa, pasó a formar parte del Comité Comarcal del Partido Comunista de Valdepeñas, en donde en la Secretaría de Agitación-



Propaganda desarrolló un labor intensa en favor de la causa antifascista.

Al estallar la criminal sublevación militar, Abad ayudó a organizar las Milicias de la retaguardia, demostrando una vez más sus dotes de organizador; después se enroló en el glorioso batallón Valdepeñas, en donde desarrolló una gran labor de trabajo, tanto militar como político, siendo ascendido a comisario político. Como tal, luchó bravamente en los campos del Jarama, La Marañosa y Guadalajara, y en el mismo día de la toma de Trijueque, en compañía del comandante Balaguer, cayó herido con las dos piernas cortadas de un mortero, y cuando los sanitarios empezaron a curarle, como herida más grave que la de Balaguer, él dijo en voz alta: «Camarada médico, déjame y cura primero al comandante Balaguer, que es el que nos puede dirigir a la victoria. A mí no me importa morir.»

Este gesto fué una nota más de su gran heroísmo, pues prefirió morir antes que dar lugar

a que muriera su comandante.

Yo, como comisario del batallón Heredia, y en nombre de los combatientes de este glorioso batallón, prometo que vengaremos al camarada Abad y aplastaremos al Ejército invasor, para que de esta manera podamos poner muy alta la sangre española.

¡Vivan los héroes del pueblo!

¡Viva la 11 División!

Fortunato MONSALVE

¡Unidad!

En la guerra antifascista nuestra España va a triunfar, bajo el mando de un Gobierno que es de Frente Popular.

En el que todos luchamos unidos a un ideal, por aplastar al fascismo al grito de libertad.

Porque unidad en la lucha, en los grupos sindicales, unidos a los comunistas así podemos ganar.

Que si la sangre va junta en el frente a luchar, en la retaguardia todos los tenemos que imitar.

Para que todos unidos podamos pronto lograr librar a nuestra España de la invasión criminal.

Anarquistas, comunistas, socialistas, republicanos, bajo el arco del triunfo marchemos todos de la mano.

Por una senda muy limpia, llena de rosas, regada con sangre de nuestros hermanos que murieron por la causa.

Y por la unidad de todos, sin rencores ni palabras, ni discusiones ninguna, que ningún fin alcanzan.

Para que todos unidos hagamos una alianza, por una España mejor de progreso y de enseñanza.

Donde todos los obreros tengan también sus derechos de trabajar libremente y exponer sus pensamientos.

Comunistas, anarquistas, dejados de divergencias para que todos unidos podamos ganar la guerra.

España tiene que ser un gran espejo del mundo, donde las naciones miren el ejemplo de este triunfo.

Una camarada que anhela la unificación de todo el proletariado. Salud.

Juliana CUENCA
Responsable de taller

COMO VEMOS EL PRIMERO DE MAYO

Esta fecha tendrá en el presente año, para los trabajadores de todo el mundo, una nueva importancia, una nueva consigna de lucha.

Hasta hoy en España, como en los demás países capitalistas, el primero de mayo era un día de lucha, de solidaridad internacional de las clases laboriosas contra sus enemigos de clase.

Veíamos en la prensa como las grandiosas manifestaciones de la clase productora eran asaltadas y ametralladas por los servidores del capital.

Pero en este primero de Mayo la sana de los países capitalistas, que ya ven cerca su próximo fin, será mayor.

Los trabajadores de todos los países, además de las consignas este día la de su solidaridad con los trabajadores españoles, con los heroicos defensores de Madrid y los no menos heroicos mineros asturianos, que en su lucha contra el fascismo y la independencia de España representan para ellos el exponente y el ejemplo en la lucha contra el capital. Y este año serán más bárbaramente ultrajados y vejados; ultrajes y vejaciones que sufrirán gustosos, porque cada día ven mas cerca sus deseos de emancipación cumplidos.

También ellos leerán en su prensa que los obreros españoles han sabido en este día hacer, una vez mas, honor a su tradición revolucionaria y han redoblado el ataque contra el fascismo criminal y asesino de la clase trabajadora.

Y será un nuevo ejemplo para la solidaridad y unidad internacionales ver que en este día los anarquistas, socialistas, comunistas, republicanos y sin partido, toda la parte productora de España, estrechan sus lazos afectivos y se presentan ante sus enemigos dispuestos a dar la batalla a los fascismos internacionales.

Y sobre estas facetas podremos contemplar otra más sublime, más humana, llena de optimismo, en la que toman parte miles y miles de trabajadores satisfechos, alegres, sonrientes, con la sonrisa de los que no tienen más preocupación que su trabajo en beneficio de la Humanidad, y sin que por nadie sea alterada esta expansión de felicidad y de triunfo, porque supieron en su día eliminar a sus enemigos.

¡Viva la solidaridad internacional!

¡Por el triunfo del proletariado mundial!

PRIMERO DE MAYO

Los trabajadores del mundo antifascista celebrarán esta fecha desfilando por las grandes poblaciones y pueblos del mundo capitalista, mostrando a sus explotadores sus deseos de redención, sus deseos de lucha por sus reivindicaciones, por la liberación total y contra el fascismo, que en sus respectivos países intenta, como aquí, en nuestra querida España, sentar su pata y clavar su pesuña. Demostrarán, unidos todos, que no están dispuestos a consentir su fiero instinto de hiena a los criados de Hitler y Mussolini, de sus respectivos países, y con ello presionarán a sus Gobiernos para que presten atención a las cosas de la guerra de nuestro país, haciendo que se inclinen a favor de nuestro Gobierno de Frente Popular, de nuestra causa. Sus banderas ondearán al viento por las grandes avenidas capitalistas, proclamando su recuerdo y su honor a los héroes de la jornada del Primero de Mayo de 1887 en Chicago y su solidaridad con la lucha que actualmente sostiene nuestro pueblo.

En los países fascistas, como Italia, Alemania y Portugal, a pesar de todo el terror imperante, de todos los asesinatos, de los campos de concentración, los trabajadores también estrecharán sus filas y se unirán todos los antifascistas, sin distinción, para dar al traste con el régimen de crimen que tienen que soportar; demostrarán, a pesar del terror imperante, su cariño y su solidaridad con nuestro Ejército popular, con nuestra España antifascista, con nuestro triunfo, que saben que también lo ha de ser de ellos.

En la U. R. S. S., en la Unión Soviética, camaradas, los trabajadores aprendieron antes el a b c de los oprimidos, y en 1917 proclamaron su unión a los cuatro vientos, rompiendo las cadenas que los oprimían, y hoy, sin capitalismo, sin fascismo, con libertad plena, desfilan por todas las capitales y pueblos de la Unión Soviética.

Los trabajadores de las fábricas, los campesinos, los soldados del potente Ejército Rojo, mostrarán a su

Gobierno las ventajas de su triunfo, los aumentos conseguidos en la producción, las ventajas conseguidas en el campo, la organización y la disciplina de todo un pueblo, la potencialidad del Ejército Rojo. Sus banderas se inclinarán ante su Gobierno, que los conduce por el camino de su total felicidad.

El Primero de Mayo de este año, año de la victoria de España, lo vamos a celebrar con las armas en la mano, luchando sin descanso contra el mismo enemigo de antaño. Ya sin careta, abiertamente, en las trincheras, lo vamos a celebrar con la salida de nuestro periódico, el cual nos proporcionará más cultura, elevará nuestro nivel político y nos enseñará las mejores formas de combatir. Lo vamos a celebrar intensificando nuestro triunfo, nuestro trabajo y nuestro interés por asimilarnos la técnica militar, la instrucción, complemento de la disciplina en nuestro Ejército.

Nuestra primera brigada sabrá, en esta fecha, de honroso recuerdo para los trabajadores de todo el mundo, hacer honor a todos los caídos y a los que luchan hoy como nosotros en primera línea por nuestra libertad y por nuestra independencia. Sabrá honrar la memoria de los caídos en la guerra de la Independencia, del 2 de mayo de 1808, luchando sin descanso por el aniquilamiento de los invasores y por que España sea sólo para los que la defienden y con su vida están labrando la libertad de un pueblo.

Por un Primero de Mayo de lucha y trabajo, celebrémosle atacando, trabajando, intensificando nuestra preparación militar.

¡VIVAN TODOS LOS HEROES CAIDOS POR NUESTRA LIBERACION!
TAD Y POR NUESTRA INDEPENDENCIA!
¡SALUD A TODOS LOS COMBATIENTES EN ESTAS DOS FECHAS TAN SIGNIFICATIVAS DE NUESTRA LUCHA!

J. SEVIL

Comisario de la primera brigada

A NUESTROS HERMANOS INTERNACIONALES

En esta fecha histórica para el proletariado mundial me dirijo primeramente a los antifascistas del mundo entero, y después a los valientes y heroicos luchadores de la segunda Brigada, por medio del periódico «Victoria».

Nosotros, luchadores de la segunda Brigada de la 11 División Lister, hoy novena Brigada, transmitimos a los proletarios de todos los países, y particularmente a aquellos en donde la bestia fascista ha hecho, de los hombres libres, esclavos, y obreros intelectuales y democratas gimen en los campos de concentración, marti-

rizaos por el látigo de los feroces esbirros de Hitler y de Mussolini, trágicos bufones de la paz del mundo.

Hoy, en este gran día de los trabajadores, en este gran día en donde millares de españoles se están batiendo en los campos de batalla para liberar a España del fascismo criminal invasor, en donde millares de compañeros de todos los países ayudan a los combatientes españoles en su lucha contra el fascismo y contra los verdugos del proletariado, en esta gran fecha os decimos:

Que los combatientes de la 11 División estamos más unidos que nunca

con el pueblo, y estrechamente unidos con la solidaridad internacional a favor de los trabajadores y en contra del fascismo, y os prometemos, como hermanos de clase, que no pararemos en nuestra lucha hasta que no hayamos aplastado al fascismo invasor.

Por eso nos dirigimos a vosotros, heroicos hermanos de las Brigadas internacionales, para que recojáis estas palabras en vuestros corazones; palabras que, aunque carecen de literatura decorativa, tienen, sin embargo, un puro sentimiento de amistad hacia vosotros; un puro cariño hacia todos los que habéis venido a luchar por la independencia de nuestra España, primero, y por la paz del mundo después.

Os prometemos, valientes luchadores internacionales, que los de la 11 División estamos con vosotros, y estamos deseando terminar la guerra para estar con vosotros y ayudaros en la misma forma que vosotros nos ayudáis a nosotros, para que todos juntos acabemos con esos criminales de Hitler y Mussolini, que tienen a vuestros padres y a vuestros hermanos en los campos de concentración y tienen a nuestro querido jefe Thaelmann en la cárcel, injuriado y martirizado.

Estamos dispuestos a terminar con el fascismo, y que vosotros, igual que nosotros, podáis vivir en un régimen de paz, justicia y trabajo.

¡Vivan los heroicos luchadores internacionales!

¡Viva el Primero de Mayo!

¡Viva el Ejército del pueblo!

Fortunato MONSALVE

Comisario del batallón Heredia

La Fiesta del Trabajo

El Primero de Mayo ha sido hasta hoy, para algunos, un día de diversión, un día de juerga, un día de descanso; para otros, el Primero de Mayo era un día de lucha contra la burguesía, contra el fascismo y contra la guerra imperialista. Este Primero de Mayo, para nosotros, después de nueve meses de guerra, ha de ser un día de unidad, un día en el que debemos de demostrar a la reacción que nosotros no sólo hemos sabido derrotar al fascismo, sino que hemos sabido crear un ejército potente, el cual es ya capaz, como está demostrado, no sólo de vencer al fascismo español, sino al fascismo internacional.

Camaradas, en este Primero de Mayo, nuestra promesa de no parar hasta aniquilar al fascismo invasor de nuestro suelo.

KIM